

# KOSMOS

La Ciencia espiritual de Martinus

**Tema: La situación mundial actual**

Martinus:  
El anhelo de la luz

Martinus:  
La humanidad y la Tierra en camino  
a la iniciación cósmica

Else Byskov:  
El destino de los dictadores



**Else Byskov**

Else encontró la ciencia espiritual de Martinus en 1995 y se entusiasmó tanto que decidió escribir un libro como introducción a su obra: «*Death is an Illusion*» (en Inglés) publicado en 2002, el cual también fue editado en español bajo el título «*La Muerte es una Ilusión*». Además, ha escrito otros 8 libros en inglés sobre aspectos de la cosmología de Martinus, los cuales se pueden encontrar en su sitio web: [newspiritualscience.com](http://newspiritualscience.com) junto a su blog con más de 70 artículos que ofrecen respuestas a las grandes preguntas de la vida. Else es danesa y es licenciada de filología española de la Universidad de Aarhus, Dinamarca. En 1990 emigró con su familia a Andalucía donde sigue viviendo.



**David Pinzon Cadena**

Nacido en Colombia en 1979, David Pinzón Cadena es pedagogo, productor musical y comunicador. Desde el año 2012 dedica su vida al servicio espiritual en el grupo «Arquitectura de la Luz», creado para estudiar la enseñanza de Amor de los maestros universales y contribuir a la sanación de sus miembros y a través de ellos, de todo su tejido universal. Su camino personal lo ha llevado desde su temprana juventud a los estudios de orientalismo, chamanismo, taoísmo entre otros, hasta que en 2012 y después de una crisis vital encuentra la «Escuela de Magia del Amor» del maestro colombiano Gerardo Schmedling y, a través de esta, en 2019 a Martinus. Desde el primer contacto con la ciencia espiritual de Martinus pudo verificar la completa resonancia y vivificación que se siente al reunirse con la fuente de información a la que se es afín, y desde entonces se ha dedicado al riguroso estudio de «*Livets Bog*» y la simbología de Martinus, así como a colaborar en oficios de traducción, revisión y corrección de estilo para *Kosmos* en español.

# KOSMOS

Nr. 2/2022 - La situación mundial actual

La revista *Kosmos* publica principalmente artículos escritos por el autor danés Martinus (1890-1981) y también artículos relacionados con su obra *El Tercer Testamento*. Deseamos ser parte de un diálogo vivo con las corrientes espirituales y culturales de nuestra época.



**La revista Kosmos**  
9. año. ISSN 1600-4116

**Editor**

Martinus Institut  
Mariendalsvej 94-96  
DK-2000 Frederiksberg  
martinus.dk  
CVR nr. 19961486

Copyright © El Instituto Martinus.  
Reproducción de material de texto  
e imagen solo por acuerdo previo.

Los puntos de vista y opiniones  
expresados en la revista Kosmos no  
expresan necesariamente los del editor.

**Redacción**

Redactor jefe:  
Else Byskov  
castellano@martinus.dk

**Servicio de suscripción**

escribir a:  
castellano@martinus.dk

**Diseño**

Formal Settings  
www.formal-settings.com

**Portada**

Foto de: Sander Sammy



El soldado sin ganas de ir a la guerra.  
Foto de Sander Sammy.

Editorial

7

---

## **Textos y artículos de Martinus**

---

El anhelo de la luz

10

La humanidad y la Tierra en camino a la iniciación cósmica

15

La verdadera causa de la guerra, el virus o el germen

23

---

Else Byskov: El destino de los dictadores

28

---



Queridos lectores,

Bienvenidos a *Kosmos* no. 2 de 2022 en castellano, cuyo tema central es: La situación actual del mundo. Hemos elegido este tema porque es claro para todos que nuestro mundo está pasando por un período complicado en el que están pasando muchos eventos preocupantes: la guerra en Europa, el cambio climático, inundaciones, sequías, pandemias, inflación, polarizaciones enormes en la política, «verdades alternativas» y un egoísmo tremendo entre mucha gente. Esta situación ha llevado a muchas personas a creer que el fin está cerca, que hemos llegado al temido Armagedón que señala el fin del mundo.

En tiempos como este es un alivio total poder acudir a los escritos de Martinus para tener una explicación cósmica de qué está realmente pasando con nuestro planeta. Es decir: acudir a un ángulo espiritual de la situación actual.

Para Martinus estos tiempos no son para nada el fin del mundo, sino más bien el hundimiento de una cultura antigua, promovida por el viejo impulso mundial de guerra, egoísmo, avaricia, hambre de poder personal: toda esta la esencia misma del principio mortífero. Y al mismo tiempo, anuncian los dolores de parto de una nueva cultura mundial promovida por el nuevo impulso mundial, de paz en la tierra, de altruismo, humanidad, armonía y amor a todo lo vivo.

La humanidad se encuentra en un cruce de caminos, en un momento significativo para el futuro del planeta. Y depende de cada uno de nosotros qué camino queremos tomar: el camino hacia más guerra y la búsqueda del poder y beneficio personal a toda costa, o el camino hacia la paz y la convivencia armoniosa entre todos.

Pero finalmente de que camino tome la humanidad no depende solamente de la elección personal de cada uno, sino de la fuerza de nuestro nivel humano mental en conjunto, y la fuerza de nuestro nivel humano depende a su vez de nuestras experiencias de oscuridad y sufrimiento en vidas pasadas. O, dicho de otra manera: qué tenemos en el corazón para hacer hacia los demás seres vivos. Si no nos importa en absoluto el bienestar de los demás, seguimos estando en la jungla del reino animal, mientras si podemos sentir en nuestro propio corazón el dolor de los demás, se ha despertado nuestra compasión y humanidad y podemos llamarnos seres humanos verdaderos.

El proceso de convertir a la población del planeta a seres verdaderamente humanos ha durado miles y miles de años y hemos llegado al punto en que hay un equilibrio entre los dos bandos, los guerreros y los pacíficos, tal como muestra el símbolo 81, el cual se puede ver en este número. Esto también significa que dentro de muy poco los humanos pacíficos serán la mayoría y cuando lo sean las cosas van a cambiar de verdad hacia un mundo de bienestar, prosperidad y paz para todos.

Cada uno de nosotros tiene su responsabilidad para mejorar la situación mundial, decidiendo a qué bando quiere pertenecer. O como dice Martinus en uno de los artículos de este número: hay dos formas de vivir su vida, la incorrecta y la correcta. La correcta implica trabajar incesantemente en promover la paz, la comprensión mutua, la humanidad, ayudando donde se puede, apoyando el altruismo y nunca participar en matar a humanos o animales. La incorrecta manera de vivir es seguir con el egoísmo, la avaricia, la guerra y el principio mortífero.

Los tres artículos de Martinus de este número son escritos hace más de 6 décadas, pero son más actuales que nunca y podemos sacar mucha sabiduría de ellos.

¡A disfrutar!

Y con esto queremos expresar nuestros profundos deseos para que todos tengan una feliz Navidad y un año nuevo de paz, prosperidad y alegría.

Else y David

El librito no. 1: «El destino de la humanidad» es muy actual por lo cual recomendamos leerlo o releerlo aquí: [www.martinus.dk/es/ett/index.php?bog=1](http://www.martinus.dk/es/ett/index.php?bog=1)



**Textos y artículos  
de Martinus**

---

# El anhelo de la luz

## La gran mentira de la vida

---

### 1. Todos los seres humanos anhelan la luz

Todo ser humano normal tiene un anhelo innato por la luz, que en este caso significa un destino perfectamente feliz. Este anhelo se convierte en el elemento impulsor de toda la actividad del ser. Determina su relación con todo y con todos. Determina la relación del ser con su entorno, determina su economía, determina sus simpatías y antipatías generales. Todo el carácter básico del ser está coloreado y moldeado por este anhelo de la luz. Sea cual sea el mapa de nuestro destino, mostrará que toda nuestra conducta está enteramente determinada por nuestro anhelo de la luz. Todo el mundo tiene una idea de la luz, lo cual significa una existencia mejor y más feliz, una vida en una tierra de aventuras. Todo el mundo sueña con un futuro mucho más perfecto que el presente en el que vive. ¿No esperan todos los habitantes del mundo actual que las guerras y los sufrimientos que ahora atormentan al mundo e impiden la creación de una auténtica cultura sean sustituidos por una existencia mucho mejor, la llamada «paz duradera»? - De hecho, ¿no es cierto que todos ellos tienen la intención de luchar por esta paz? - ¿No creen los comunistas y los demócratas por igual, es más, no creen todos los partidos políticos y todos los partidos religiosos, cada uno por su lado, que están en el camino correcto hacia la luz? - ¿Acaso el uso de la bomba atómica,

así como el del hacha de piedra primitiva, no está basado en la idea de estar al servicio de la luz?

### 2. El hombre es el ser más mortífero de la tierra

Toda clase de hombres, todas las naciones y razas, todas las asociaciones políticas y religiosas del mundo se apresuran a avanzar, ejerciendo una tremenda energía en la creencia de que así están creando la perfecta paz mundial, la perfecta existencia feliz. ¿Y qué está pasando? - ¿Estamos más cerca de la felicidad perfecta? - ¿Se han cumplido las esperanzas? - ¿Puede la gente respirar ahora con alivio y sentirse segura y feliz? - ¿Están desapareciendo las dificultades, la pobreza, las enfermedades, el odio y la hostilidad? - No y no de nuevo. Nunca en su historia la humanidad ha estado tan metida en la oscuridad, y por tanto tan lejos de la luz, como ahora. Incluso las plantas y los animales están mucho más en las esferas de la luz que el hombre terrestre. Sigue desplegando los principios animales hasta la culminación. El hombre terrestre es el ser más asesino y mortífero de la tierra. Los animales asesinan y matan sólo porque es el único medio con el que pueden protegerse a sí mismos y a sus crías. Y como algunos de ellos están creados por la naturaleza para vivir sólo de los organismos de otros animales, estos



animales también son asesinos en este sentido, pero aquí es una necesidad vital. No lo es en el hombre, el aspirante a representar la imagen de la Divinidad. Este ser no necesita matar a un solo ser animal para vivir. Pero sin embargo mata. Así, asesina y mata y priva a otros seres vivos de su acceso a la experiencia de la vida, simplemente para satisfacer su propio placer, un placer que se ha convertido así en un vicio.

### 3. El ser humano no puede por naturaleza poseer oro, plata o dinero

Pero no sólo asesina y mata para poder revolcarse en los organismos, la carne y sangre de otros seres, sino que también asesina y mata para poder apoderarse de cosas tan inferiores como trozos de metal muerto, oro, plata, dinero, etc. Para poder poseer estas cosas muertas y sin vida, materias muertas, matan despiadadamente a otros seres vivos, sus propios hermanos cósmicos, sabotando la vida misma. ¿No

es esta la mentalidad de Caín en su cultura pura? – Por naturaleza no es una condición vital poseer oro, plata, dinero u otra materia muerta. De hecho, los seres humanos no pueden, por naturaleza, poseer estas cosas como mera propiedad privada. Sin embargo, cuando se imaginan que estas cosas son una necesidad vital, y que pueden poseerlas y así monopolizarlas, es sólo una ilusión, una superstición o un engaño. Y así los seres se han descarrilado cósmica o espiritualmente. Ya no están directamente en el camino hacia la luz. Llevan cientos de miles de años en el camino a la oscuridad por culpa de este engaño.

### 4. Cómo el ladrón y el atracador sabotean su propio futuro

La superstición mencionada, la noción de tener derecho a adquirir y poseer materia muerta sobre la base de la opresión y el asesinato de sus semejantes, es lo mismo que la «caída» de la Biblia. Dejarse asesinar



en lugar de soltar la materia muerta o asesinar para conquistar las mismas cosas inanimadas es un sabotaje del camino recto y llano hacia la luz y, por tanto, hacia la felicidad perfecta o la capacidad de la verdadera experiencia cósmica de la vida. Ninguna posesión o monopolización de materias muertas puede compensar o justificar el sabotaje del hombre a la vida viva. El ser que, como ladrón y hombre violento, ataca y asesina o mutila a un ser humano pacífico simplemente para apropiarse de su reloj de oro, su cartera u otro objeto inanimado de valor, y puede regocijarse en esta posesión, se horrorizaría si obtuviera la clarividencia cósmica, aunque fuera por un segundo, y pudiera ver así el terrible sabotaje que ha realizado para su propio futuro o su destino futuro con este acto suyo. Entonces verá cómo, por su codicia y falta de caridad, que es lo mismo que la falta de amor a la Providencia o a la Divinidad, ha desprovisto su propio cuerpo, su propia experiencia de vida, de toda protección en caminos oscuros y en situaciones peligrosas, escenas de guerra y campos

de batalla. Pero ahora está oculto a sus ojos. El bandido o el ladrón, el asaltante y el asesino, están todavía tan poseídos por el principio egoísta o animal que palabras, amonestaciones e información son un mundo en el que todavía está más o menos sin sentidos, son como un ser ciego y sordomudo. Y aquí se recuerdan las palabras de Jesús: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen».

##### 5. La vida es un proceso químico cósmico sujeto a las leyes químicas cósmicas

El arrepentimiento o el retorno del criminal o del asesino de su descarrilamiento del camino hacia la luz no puede efectuarse mediante palabras o amonestaciones hasta que no haya vivido suficientemente los efectos del sabotaje de su propio destino iniciado por él mismo en la experiencia vital de su prójimo. Allí donde él mismo yace ensangrentado y golpeado, donde su propio poder y fuerza física de



matar o mutilar han destruido su propia experiencia vital, y donde se siente impotente, allí se ha vuelto receptivo a instrucción, guía y ayuda intelectual. Si la vida no estuviera tan divinamente dispuesta, ¿cómo podría el asesino o el maltratador, ¿cómo podría el egoísta y despiadado codicioso o avaro, usurero y opresor del destino ajeno descubrir su propia primitividad, su propia situación supersticiosa y errante? – No, la vida le enseñará sus errores. La vida no es algo que se pueda hacer a su voluntad. Es un proceso químico cósmico. Si se cumplen las leyes químicas cósmicas que lo rigen, se obtiene el resultado perfecto, la vida perfecta, la paz, la felicidad y la alegría duraderas en la mente, y el acceso a la iluminación cósmica así abierto. Pero mientras uno vaya por ahí amando lo inanimado más que lo vivo, estará cultivando la muerte en lugar de la vida. Y donde se cultiva la muerte en lugar de la vida, esta forma de vida florecerá y la vida se marchitará. Llegar a cultivar la vida en lugar de la muerte es, pues, la meta, el camino hacia la paz y la resurrección de

la esfera oscura de la muerte, el primitivismo y la inconsciencia cósmica del reino animal.

#### 6. Estamos protegidos en relación con la protección que damos a los demás

Ahora se puede pensar de sí mismo que no se pertenece ni a los atracadores ni a los bandidos, que uno no tiene inclinaciones criminales. Se paga lo que se debe, se tiene una buena posición en la sociedad, reconocido como un buen y respetable ciudadano, por lo que no se puede sufrir los mismos efectos que el bandido, el criminal o el atracador. Pero, ¿es realmente cierto que, con esta buena posición imaginaria, uno no puede ni siquiera imaginar que se está desviado del camino de la luz, sino que es un hombre al cien por cien de paz? – Verás, aquí es donde lo muy, muy difícil se aplica a cada ser humano. Ser honesto, es decir, un juez absolutamente imparcial de sí mismo, es la mayor y más difícil facultad que

debe adquirir el buscador de la verdad. El amor o la parcialidad hacia uno mismo es el factor más difícil de superar para cualquier buscador de la verdad. El descarrilamiento del camino hacia la luz no es simplemente el de ser un hombre violento, un asesino y mutilador, un ladrón y un bandido en el sentido ordinario. Estos principios también tienen matices más finos dentro de los cuales no son percibidos como amorales y sus originadores como bandidos en la conciencia de la manada o la sociedad. Se producen robos autorizados, agresiones y violencias, incluso asesinatos. En efecto, ¿qué es el llamado campo de honor? – ¿No es la expresión de personas que han servido y promovido el principio mortífero hasta tal punto que ellos mismos se han convertido en víctimas del mismo principio? – ¿No dicen todas las naciones, tanto las que atacan como las que defienden, de sus soldados caídos que murieron en el campo del honor? – De hecho, todos los que apliquen el principio mortífero y caigan en esta batalla morirán en el campo de la vergüenza o la degradación. Luego, por supuesto, se puede venir con el dicho o la historia habitual de, si alguien viene y ataca a tu mujer o a tus hijos, ¿debes quedarte mirando basándote en los dichos de Cristo, porque «no saben lo que hacen»? – A esto hay que decir que todo esto sólo puede ser pura imaginación. La clarividencia cósmica muestra que quien ha terminado de utilizar las armas, quien ha terminado de defenderse o protegerse de la violencia con la violencia, nunca se encontrará con situaciones en las que sea necesario protegerse con un acto de violencia. Todos estamos protegidos en relación a la protección que damos a los demás por la pureza de nuestro ser o la inmunidad a los actos que destruyen la vida.

*El manuscrito termina con estas palabras escritas:*

La gran mentira de la vida  
El anhelo de una existencia superior  
El amor a la materia muerta en lugar de a la vida viva

Cuando se ama más a la materia muerta que a la vida viva

La guerra y la lucha por lo muerto o el culto a la muerte en lugar de a la vida

El artículo es una reproducción de un manuscrito inacabado para una conferencia de Martinus pronunciada en el Instituto Martinus el lunes 17 de julio de 1950. Transcripción y mecanografía de Torben Hedegaard. Aprobado por el Consejo el 21.09.2020. El artículo no ha aparecido anteriormente en *Kosmos*. Id. del artículo M1488.

Título original: *Længslen efter lyset*, M1488. Traducido del danés al castellano por Else Byskov y David Pinzón Cadena en octubre de 2022.

---

# La humanidad y la Tierra en camino a la iniciación cósmica

---

## 1. Un desarrollo explosivo

Los seres humanos de la Tierra han entrado en un desarrollo tremendamente acelerado, de hecho, un desarrollo explosivo, en el que ocurren más cosas en diez años que lo que ocurría anteriormente por siglos enteros. Es cierto que algunos humanos perciben que el estado actual va en la dirección contraria, hacia el fin de la humanidad. Pero este no es el caso en absoluto. Lo que estamos viviendo es el hundimiento de una cultura, su agonía de muerte por así decirlo, pero al mismo tiempo es también el nacimiento de una cultura nueva y por tanto sus dolores de parto. Por eso hay tanto sufrimiento y dolor y tantas dificultades. Además, el viejo impulso mundial, las religiones de la fe, ya no tienen la misma influencia y capacidad de inspirar a la gente que antes, cuando eran un punto de referencia fijo en la existencia, capaz de ayudar en los momentos difíciles y en las situaciones adversas, tanto en la vida como en la muerte.

Hoy en día, los hombres terrestres se concentran cada vez más en la materia física y, la ciencia física, en cierto modo, significa para ellos tanto ahora como la religión en el pasado. De hecho, la ciencia materialista tiene respuestas a muchas preguntas relacionadas con el conocimiento y las habilidades materiales. Pero como sólo se ocupa de movimiento, velocidad, longitudes de onda, medida y peso,

que son sus limitaciones naturales, no puede dar a los hombres un punto fijo en la existencia. Por eso muchas personas se encuentran en un vacío espiritual, habiendo soltado a algo viejo que ya no podía inspirarles, pero aún no han encontrado algo nuevo que pueda ayudarles a alcanzar el equilibrio interior a partir del cual el caos exterior puede transformarse en armonía cósmica. El estado de transición en el que se encuentra la humanidad terrestre es la última fase de la transformación de animal a humano, y proporcionará a los individuos experiencias que los harán receptivos a un nuevo impulso mundial que ya está irradiando sobre la tierra. Mucha gente está empezando a ser receptiva a su influencia y está trabajando más o menos inconscientemente para ello, pero es de gran importancia que cada vez más gente sea consciente de lo que realmente está pasando con la tierra y la humanidad en este momento. Se ha convertido en mi tarea, a través de mis análisis y símbolos cósmicos, explicar las leyes eternas del universo de tal manera que los humanos terrestres que tienen la madurez suficiente para ello, y en el futuro serán cada vez más, puedan ver la situación mundial a través de la perspectiva de la eternidad y al mismo tiempo en una perspectiva tan actual que comprendan lo que es más importante hacer en este momento, y que cada ser humano tiene una tarea y una misión cuando se trata de crear la paz en la tierra.



## 2. La enseñanza del bien y del mal

¿Qué es este desarrollo explosivo que está experimentando la humanidad? A los seres humanos se les está enseñando en la práctica lo que es malo y lo que es bueno desde el punto de vista humano, a diferencia de lo que es malo y bueno desde el punto de vista de la ley de la jungla o del reino animal. Puede parecer ingenuo porque suena muy simple, y quizás también porque hace que algunas personas piensen en la vieja historia de la Biblia sobre Adán y Eva, la serpiente y el árbol del conocimiento, y esa es una historia muy simple e ingenua. Sin embargo, esta antigua historia simbólica contiene una gran verdad cósmica o universal y es muy relevante hoy en día cuando entendemos qué es lo que expresa. En él se relata con imágenes simbólicas la situación actual de la humanidad; la humanidad está comiendo de los frutos del árbol de la ciencia del bien y del mal, para que, como dijo la «serpiente», «puedan llegar a ser como Dios y conocer la diferencia entre el bien y el mal». Esta imagen simbólica es brillante en su simplicidad. En realidad, la ingenuidad radica únicamente en que el concepto de «la caída» se ha percibido como algo terrible, como «el pecado original»,

transmitido de generación en generación, ya desde aquellos «primeros hombres», y que descansa como una carga sobre todos los hombres hasta que éstos, a través de la creencia en que Cristo lo ha asumido todo por medio de la crucifixión y ha reconciliado al Dios enfadado, pueden salvarse de la vida en la tierra y entrar, para el deleite del cielo, en el «gran rebaño blanco», que canta himnos de alabanza al Señor, agitando ramas de palma. Esta ingenuidad no se debe criticar, por supuesto, ya que los seres humanos no han sido evolucionados para percibirlo de otra manera. Pero hoy, cuando miles de humanos terrestres han superado ese punto de vista ingenuo sin haber encontrado un nuevo punto de vista que les ayude en la vida y en la muerte, es muy importante que el simbolismo cósmico oculto en la vieja historia sea revelado a la gente para que pueda ver su actualidad.

Muchas personas de nuestro tiempo, y aún más en el próximo siglo, serán lo suficientemente maduras como para comprender que lo que se caracteriza como «la caída» es, de hecho, la primera forma de redención del mundo. Es el símbolo de un antiguo impulso cósmico que ha influido a la humanidad terrestre durante muchos milenios. Es la «redención



mundial oscura» y es un factor absolutamente necesario en la evolución; de hecho, sin ella la posterior «redención mundial de la luz» no podría afectar a los hombres en absoluto. Es en la oscuridad donde hay que encender la luz, para que se experimente como luz. Por lo tanto, los seres vivos deben experimentar la oscuridad antes de que puedan experimentar la luz.

### 3. La necesidad de que el hombre comprenda el principio de la reencarnación

Para muchas personas terrestres, la oscuridad se ha convertido gradualmente en una condición con la que están saciados. Pero ¿cómo han llegado a serlo? ¿Y por qué los hombres terrestres se encuentran en estadios tan diferentes en cuanto a lo que tienen o no tienen corazón para hacer? Estas preguntas y

muchas otras de naturaleza similar culminan en esta única: ¿Qué sentido tiene una vida, desde la concepción hasta la muerte, cuando a una persona le pueden ocurrir tantas cosas aparentemente injustas, malas y desagradables? Antes se veía como el inicio de lo que para el creyente y «salvado» tenía su fin y su recompensa en el paraíso. En nuestra época, es más probable que se considere una expresión de pura casualidad.

Una vida corta en un mundo duro e implacable, iluminada sólo por unos breves placeres, una vida que comienza al nacer y se destruye al morir, es la visión común de la vida en el Occidente actual. Desde esta perspectiva, no es de extrañar que muchas personas encuentren que todo carece de sentido y es insoportable, y se suiciden, y que algunas piensen que todo no importa y que, por lo tanto, es mejor aprovechar al máximo el corto tiempo, aunque sea a costa de los demás. ¿Por qué el mundo actual es



tan insensato? Porque la gente ha actuado, y sigue actuando, según las leyes del reino animal. Pero aprenderán a dejar de hacerlo. Las palabras de Cristo en la cruz, «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen», son palabras que son válidas casi tanto hoy como en la época de Cristo. Casi tanto, pero no totalmente. ¿Por qué no? Porque la humanidad ha aprendido ciertas lecciones desde entonces. Hay ciertas cosas de las que hoy sabemos más, como los átomos, los cuerpos celestes, la tecnología y ciertas ideas sobre un orden social más humano. ¿Pero para qué sirve si la humanidad no se ha vuelto más feliz y contenta como resultado? Y aparentemente no lo es. No, porque el conocimiento de las cosas materiales que la gente ha adquirido no es más que el principio de un nuevo conocimiento. Sólo cuando empiecen a reconocer y conocer también las realidades espirituales de la vida podrán transformar su mundo. Y aquí lo primero es la comprensión del principio de la reencarnación y de la creación del destino, en el que se siembra y se cosecha de una vida en otra vida, que es importante que se explique a la gente para que

lo entienda y vea su naturalidad. Mientras la gente piense que sólo tiene una vida, no se le podrá explicar la verdad real de la vida. Tampoco mientras crean que los demás pueden ser la causa de su infelicidad y sufrimiento.

#### 4. La ciencia materialista ha acelerado el desarrollo

En nuestra época, en la que la tecnología ha llegado a dominar la vida y la actividad humana, algunos pueden pensar que todo va demasiado rápido. Es imposible seguir el ritmo. Sin embargo, uno lo intenta, y se puede sufrir estrés o úlceras debido a la presión mental a la que se está sometido. Esto sucede porque los hombres terrestres aún no dominan la técnica y sus efectos. También en este ámbito debemos aprender a distinguir entre el bien y el mal. Y esto ocurrirá. La gente está experimentando más que nunca, en casi todos los campos. Pero la experimentación aporta experiencias y conocimiento, es el

disfrute del árbol del conocimiento para bien o para mal. Uno no puede evitar cometer errores, y la gente comete muchos errores, y al hacerlo aprende gradualmente lo que es correcto, es decir, lo que está de acuerdo con las leyes de la vida. ¿No es esto lo que ocurre en la ciencia y la tecnología? Uno tiene que pensar, actuar y crear de acuerdo con las leyes de la naturaleza, de lo contrario se fracasará. Y lo que es cierto en el ámbito físico también lo es en el ámbito espiritual. Hay que aprender las leyes y actuar, pensar y crear de acuerdo con ellas. Por eso también debe existir una ciencia espiritual en la tierra. Y existe, aunque todavía esté en su estadio fetal. Pero desarrollará y llevará adelante todo lo que la ciencia materialista ha puesto en marcha.

A través de la ciencia espiritual, los hombres llegarán gradualmente a comprender que sus vidas no comienzan con la concepción y el nacimiento, ni terminan con la muerte. Aprenderán a comprender que el principio cíclico del universo, que es válido en el mundo de la materia y también es válido en los sistemas gigantescos de los mundos estelares, es decir, en el microcosmos y en el macrocosmos, este principio cíclico del universo también es válido para la vida que se vive en el medio entre los ciclos microscópicos y los gigantescos, es decir, para las plantas, los animales y los seres humanos en la región que yo llamo el mesocosmos. Todo esto de los ciclos dentro de los ciclos, que nos revela la ciencia física, es cierto. Pero no es la verdad final sobre el universo, no puede ser revelada por la ciencia materialista, no puede ser medida y pesada y juzgada en términos de velocidades, volúmenes y longitudes de onda.

##### 5. La tierra se está preparando para convertirse en morada para seres humanos acabados

La última verdad sobre el universo no es una verdad sobre materia muerta, sino una verdad sobre seres

vivos y sobre ciclos de seres vivos dentro de seres vivos; seres que constituyen sustancias y universos los unos para los otros. Por lo tanto, la vida humana no es una excepción al resto de la vida donde el principio de los ciclos es válido. Y la vida, desde el nacimiento hasta la muerte, no es más que una parte de un ciclo mayor, en realidad de gigantescos ciclos universales, de los que el hombre, cuando esté maduro para ello, tomará conciencia. Es hacia ese estado de conciencia cósmica que evoluciona toda la humanidad. Está siendo creada «a imagen de Dios según su semejanza», es decir, está tomando conciencia de la realidad espiritual del universo, el universo vivo, que es el Dios en el que «vivimos, nos movemos y existimos». Pero como el ser humano terrestre es, al mismo tiempo, en su estadio actual de desarrollo, un ser que todavía pertenece en gran medida al reino animal, debe superar todos estos aspectos animales inacabados de su mentalidad antes de poder, en futuras vidas o encarnaciones, avanzar en su desarrollo cósmico.

La verdad de nuestra situación mundial en la actualidad, cósmicamente hablando, es que los seres humanos terrestres están pasando por un proceso de iniciación. Se están iniciando en lo que significa ser humano. En su ignorancia intentan humanizar los principios del reino animal, creando así una jungla intelectualizada en la que reina la guerra en innumerables variantes. Esto es lo que yo llamo «conciencia diabólica». Las personas que hoy están en contra de la guerra y lo demuestran, no sólo manifestándose contra la guerra y la violencia, sino también distanciándose de ella en su propio comportamiento en la vida cotidiana, son personas que en muchas vidas anteriores han experimentado los efectos de la guerra en su propio cuerpo y en su conciencia. Ya han comido suficiente de este tipo de «frutas» del «árbol del conocimiento». La situación mundial, ahora y en los años venideros, debe enseñar a los que aún no han tenido la experiencia necesaria para renunciar a la guerra e intentar humanizar o intelectualizar los

principios animales, y en cambio a conocer los principios de una existencia humana. Es una iniciación cósmica, no sólo para los seres humanos, sino para la propia tierra como ser vivo. Por eso no hay que temer que algunos hombres podrán hacerlo todo estallar con armas nucleares. El poder universal que llamamos la Divinidad, que ha enviado a la tierra los impulsos que han efectuado su desarrollo y el de la humanidad hasta ahora, sigue estando detrás de lo que ocurre. Pero hay que desarrollar a los hombres para que se conviertan en cocreadores conscientes de un mundo en el que la guerra en todas sus formas sea sustituida por la paz y la comprensión mutua y el amor, lo que liberará y desarrollará el poder creativo humano hasta tales alturas que los hombres de hoy se quedarían boquiabiertos si supieran las radiantes cualidades divinas que están latentes en cada ser humana.

De una conferencia en el Instituto Martinus, el lunes 11 de abril de 1960. El manuscrito para la conferencia ha sido editado por Mogens Møller. ID del artículo: M1580.

Título original: *Menneskeheden og jorden på vej mod den kosmiske indvielse*. Traducido del danés al castellano por Else Byskov en octubre del 2022. La traducción ha sido revisada por David Pinzón Cadena.

Publicado la última vez en *Kosmos* nº 9, 2007



Símbolo 81: La época de hombre terreno de la Tierra – El mundo espiritual de la Tierra en su época actual  
© Martinus Institut 1981

## Símbolo no. 81

### Resumen de la explicación del símbolo 81 – La época de hombre terreno de la Tierra – El mundo espiritual de la Tierra en su época actual

El símbolo muestra el estadio actual de la Tierra, la época del hombre terreno. Es un planeta con seres animales altamente evolucionados, es decir, hombres que ahora están despertando al hecho de convertirse en hombres humanos.

Los pensamientos de los hombres existen en las zonas espirituales, aunque sus cuerpos estén en la zona física. Cuando los hombres mueren en la zona física, es decisivo cuánta mentalidad animal y cuánta mentalidad humana tienen. Si tienen mucha

mentalidad humana y están altamente evolucionados, pasan a la esfera humana. Si no tienen tanta mentalidad humana, pasan a las esferas que tienen un ámbito muy pequeño de lo humano y un ámbito grande de lo animal.

- En el centro del símbolo, vemos el cuerpo físico de la Tierra.
- Las zonas radiadas a su alrededor simbolizan el mundo espiritual o zonas de la conciencia.
- El color rojo simboliza la zona espiritual tras el reino vegetal, que es sostenida por la energía del instinto.
- El color naranja muestra una zona mental tras el reino animal, que es sostenida por la energía del peso.
- En la zona radiada grande vemos la conciencia diurna de la Tierra. Consta, al igual que en el hombre terreno, de un estado animal (color naranja) y de un estado humano o humanitario (color amarillo).
- Las partes oscuras de la zona naranja simbolizan el purgatorio
- Las partes amarillas de la zona radiada grande muestran lo altamente humano, que está libre del purgatorio.
- El círculo de figuras dentelladas en la zona radiada grande simbolizan la estructura de los polos. Los distintos grados de oscuridad y luz indican diversos estadios evolutivos de la unipolaridad a la bipolaridad.
- El color verde, azul e índigo indican que la Tierra, al igual que el hombre terreno, tiene una esfera de inteligencia, una esfera de intuición y una esfera de recuerdo.

---

# La verdadera causa de la guerra, el virus o el germen

---

## 1. Todos los ignorantes espirituales viven más o menos en guerra

Me gustaría comenzar mi serie de conferencias aquí en el centro vacacional con una conferencia sobre la paz mundial y lo que podemos hacer por ella. El centro vacacional ha sido creado como parte del trabajo de creación de toda la información, la sabiduría y la ciencia que prueban que la paz mundial es el objetivo absoluto y único para cada individuo y para toda la humanidad. Me gustaría comenzar mi serie de conferencias aquí en el centro vacacional con una conferencia sobre la paz mundial y lo que podemos hacer por ella. El centro vacacional ha sido creado como parte del trabajo de creación de toda la información, la sabiduría y la ciencia que prueban que la paz mundial es el objetivo absoluto y único para cada individuo y para toda la humanidad. Por lo tanto, es mi deseo que nunca olviden que este complejo está destinado a ser un lugar de encuentro para las personas que están empezando a despertarse del estado muerto que se expresa en ignorancia espiritual, estupidez y sencillez. Estas tres expresiones juntas, pues, sólo expresan una misma cosa, precisamente la muerte que sería la consecuencia del disfrute del árbol del conocimiento para bien o para mal. Todo ser, pues, que esté más o menos manchado con esta muerte, resultará muy ignorante espiritualmente.

Cuando esta ignorancia está en un hombre que es al mismo tiempo muy egoísta, se convierte en estupidez. La estupidez lleva a acciones que inevitablemente deben ser hirientes, mutilantes y mortales para los que les rodean. El entorno, según su instinto de conservación, se defenderá y se convertirá así en un frente de guerra para el mismo individuo, contra el que a su vez debe defenderse y así perpetuarse. El ser se convierte así en sí mismo en un frente de guerra, y el entorno también se convierte en un frente de guerra, y todo el mundo o la experiencia de la vida de este ser se convierte sólo en guerra. Así, todos los no iniciados del mundo viven más o menos en guerra, mientras sean espiritualmente ignorantes. En todos los campos en los que son espiritualmente ignorantes, invariablemente harán la guerra.

## 2. El virus de la guerra en la psique humana

Son estas personas las que constituyen un peligro para la paz mundial. Mientras estas personas actúen como la generalidad terrestre, no se debe esperar que haya una paz verdaderamente permanente con todas sus bendiciones, el florecimiento de la cultura, el arte y la ciencia cósmica, en lugar de una vida esclava de servidumbre material, resignación, pobreza, enfermedad, necesidad y miseria. Todos los

ignorantes espirituales son, pues, la primera causa de la guerra. Todas aquellas actitudes humanas o climas de pensamiento que son promovidos únicamente por el egoísmo, todo el culto a la propiedad y la codicia, toda la envidia, los celos, y toda la calumnia o la contaminación mental del prójimo, son el virus del que surgen todos los horrores y las manifestaciones asesinas de la gran guerra. La guerra no es, por tanto, una cuestión de cómo van las cosas en Corea; la guerra no es una cuestión de comunismo, fascismo o nazismo. No se trata en absoluto de ningún tipo de ismo asesino. Tampoco es una cuestión de dictadura, armas, tanques y bombas de hidrógeno. Todos estos fenómenos ya se han convertido en guerra, es más, son las propias flores y frutos de la guerra. Estos seguirán floreciendo en el más alto grado mientras el virus que promueve la guerra no haya sido erradicado del alma humana o de la psique humana.

### 3. La paz mundial no puede ser creada por movimientos políticos o religiosos

De nada sirve que un hombre clame por la creación de la paz mundial, la creación de futuras relaciones brillantes y felices, cuando él mismo está lleno del virus o germen de la guerra. ¿De qué sirve que ayude a condenar a tal o cual potencia bélica, partido político, concepción religiosa, etc., cuando él mismo, en virtud de su poderosa y desamorada crítica, condena a otras personas e incluso no duda en calumniar hasta a sus más íntimos amigos, infectando así todo y a todos con el peligroso virus de la guerra, que propaga la antipatía, la división y la enemistad entre seres que, por lo demás, han vivido en paz y buena amistad? - No, la paz mundial no puede ser creada por movimientos pacifistas, estados unidos, sectas o comunidades políticas o religiosas, mientras los miembros de estos movimientos sean, en gran medida, portadores del virus o germen de la guerra y,

allí donde van a propagar la paz, inyectan en mayor o menor medida el vapor venenoso o el germen de la guerra a aquellos con los que entran en contacto.

### 4. Virus de la guerra en forma pura y diluida

La sustancia más peligrosa de la humanidad terrestre es, pues, el virus de la guerra. No sólo lleva a los pueblos y a los Estados a situaciones culturalmente destructivas y mortales, sino que también es la que socava la propia salud física de los individuos. Es la raíz más profunda del cáncer, al igual que todas las demás enfermedades son, de hecho, sus flores y frutos. Ha profanado, asesinado, torturado y atormentado a los seres humanos a lo largo de su historia, desde que su yo se ha encarnado en el cuerpo humano. Toda la historia de la humanidad es una historia del virus de la guerra. Es extraño que este veneno, el más peligroso de todos, no se haya descubierto todavía. No sólo es el veneno físico que más efectivamente mutila y mata, sino que es la culminación misma del veneno psíquico. Ninguna toxina es más potente y más eficazmente destructiva. De hecho, es el veneno madre de todos los demás venenos, que en realidad son sólo este veneno en forma diluida. El veneno de la mordedura de la serpiente, así como el pensamiento despectivo de su vecino, es el virus de la guerra en forma diluida, e inevitablemente empezará a marcar el objeto contra el que se envía si ese ser no se vacuna contra él y se hace así inmune a sus efectos. Pero ¿cómo puede uno hacerse inmune a un veneno que no conoce, es más, en virtud de su estupidez e ingenuidad espiritual, ya lo niega? - No se puede hacer. Así, vemos cómo millones de personas acaban en las cámaras de gas, otros millones de personas acaban como víctimas de las armas y las bombas, mientras que otros millones perecen en el luto por los familiares caídos y mutilados o en la especulación, la ruina y la bancarrota y las consiguientes crisis nerviosas y la locura. Y otros entran

en la psicosis de la guerra, apostando por el mayor armamento posible y la creación de las más eficaces, asesinas, mutilantes y letales armas de matar, y la creación de una propaganda de la mentira que contamina completamente la atmósfera humana terrenal y busca, como una cortina de humo, ocultar todo lo que antes era en realidad una tendencia a la humanidad, a la democracia y al desarrollo del bienestar para la humanidad.

#### 5. La hoja de parra o el camuflaje del virus de la guerra

En efecto, la hoja de parra de Adán y Eva o la tendencia a ocultar su desnudez ha alcanzado la genialidad. Es esta cortina de humo, las mentiras y exageraciones de la propaganda y la publicidad, el elemento propio del virus de la guerra. Es esta cortina de humo la que puede preservar el poder de matar y contagiar a través de esferas y zonas donde de otro modo sería imposible. La gente corre a sus periódicos y revistas, a las reuniones de los partidos y sectas, y se traga con el alma y el cuerpo abiertos el virus de la guerra, que se camufla en la cortina de humo en promesas de bellas esferas paradisíacas con la consecución de los más bellos ideales y estados paradisíacos, siempre que se odie y persiga a todos los demás seres de pensamiento diferente, de hecho, han llegado a utilizar la tortura, el fuego y las hogueras o los modernos juicios de brujas para obligar a la gente a unirse a partidos y sociedades que creen que pueden abolir la guerra con la guerra, que pueden eliminar el principio de la muerte del mundo creando este principio, que pueden crear la paz creando la lucha. No se puede manifestar una expresión e instrumento más ingenioso de la estupidez espiritual. Estos gobernantes del mundo creen que están haciendo la paz para la humanidad, y no ven que están encendiendo el fuego del infierno en el que ellos y la obra de su vida perecerán.

#### 6. Si has superado el virus de la guerra en tu interior, eres inmune a la guerra y a sus efectos

La abolición de la guerra no es, pues, como ya se ha dicho, una cuestión de quién gana la batalla de Corea o de China, sino, en grado sumo, una cuestión de qué gérmenes o virus de guerra aparecen en nuestra propia psique o alma. Si hemos superado la guerra en este lugar, no tenemos nada más que temer de la guerra. La guerra es entonces sólo una cuestión entre las otras personas y su relación con su virus. La guerra es un fenómeno al que uno mismo es completamente inmune, e incluso puede participar en ser sanador y repelente de la guerra en la esfera de otras personas, aparte de tener libre acceso a través de los campos de batalla, a través de las ocupaciones y a través de la destrucción. Nada puede tocar un solo pelo de tu cabeza. Aquí es literalmente cierto que todos los cabellos de nuestra cabeza están contados y que ni un gorrión cae al suelo si no es la voluntad de Dios.

Entonces, ¿qué sería lo correcto hacer hoy en día para ayudar a abolir la guerra? - El mejor y único medio infalible para eliminar la guerra sería sólo éste: purificarse a sí mismo, para garantizar que no está infectado de ninguna manera con el virus de la guerra y, por lo tanto, no puede contagiar a nadie. Habiendo superado el virus de la guerra dentro de uno mismo, se es inmune a toda guerra y a sus efectos. La paz se ha convertido entonces en el fundamento del alma. Se ha obtenido una victoria sobre la guerra que es imposible de conseguir para un ejército de millones de personas. Ningún ejército de millones de personas puede superar la guerra. La guerra no puede ser superada por la guerra. Cualquier victoria obtenida por la superioridad del poder es sólo una mejora de la guerra. Todo caudillo sólo puede ser superado por un caudillo aún mayor y por una guerra aún mejor. Pero una guerra mejor o mayor y más ingeniosa no puede estar más cerca

de la paz que una guerra menor. La lucha contra el mayor mal del mundo, el virus de la guerra, debe ser la necesidad absoluta de todo hombre desarrollado e intelectual.

### 7. La vacuna espiritual contra el virus de la guerra es la lucha contra la estupidez espiritual, el egoísmo y la superioridad

Pero la lucha contra el virus de la guerra no se puede hacer con la estupidez espiritual. Sólo puede hacerse con un remedio existente, a saber, una vacuna espiritual. Esta vacuna espiritual consiste únicamente en combatir la estupidez espiritual o mental. ¿Cómo luchar contra la estupidez? - No se lucha en absoluto con una pretendida superioridad, una visión farisáica de uno mismo. Si el hombre no iniciado se cree tan y tan grande y tan y tan infalible, eso ya es un síntoma infalible de que está más o menos infectado por el virus de la guerra. La jactancia y la auto-complacencia y la superioridad imaginaria o el ser el héroe de todos los tiempos, el presumir de ser tan y tan clarividente, de estar tan y tan dotado psíquicamente, de haber leído a tantos y tantos autores, el creer que se conoce la vida al dedillo para que nadie pueda enseñarle nada, es un signo infalible de estupidez espiritual, que es el germen del virus de la guerra. Mucha gente pequeña hoy en día se jacta de ser tan y tan grande, de haber tenido experiencias espirituales o visiones cósmicas, y presume de conocimientos que no tienen nada que ver con las visiones cósmicas, sino que están tomados del autor o autores cósmicos cuyos nombres ocultan cuidadosamente para no poner sus propios nombres en la sombra. La gente podría ir a leer al mismo autor y, por lo tanto, volverse igual de sabia, lo que no es aceptable. ¿No es la deslealtad falta de amor? y la estupidez espiritual o el virus de la guerra? -

El manuscrito termina con estas notas manuscritas:

La ignorancia espiritual y la estupidez resultante es el virus de la guerra.

Muchas personas son las portadoras.

Estilos de vida poco saludables y consumo de carne. El tabaco y el alcohol, etc., también son el virus de la guerra.

Las revistas y los periódicos, la propaganda, etc. son también en muchos casos el virus de la guerra.

Limpia el género en la educación escolar, etc.

El artículo es una reproducción de un manuscrito inacabado de una conferencia de Martinus pronunciada en el centro vacacional *Kosmos* como conferencia inaugural de la temporada de 1950, probablemente el 2 de julio de 1950. Transcripción y subtítulos de Ole Therkelsen. Aprobado por el Consejo el 31.10.2008. Publicado por primera vez en *Kosmos* n° 3, 2009. Id. del artículo M0732.

Título original: *Krigens sande årsag, virus eller smittekim*. Traducido del danés al español por David Pinzón en noviembre del 2022. Revisado por Else Byskov.

“

**El ser no puede actuar según el conocimiento que no tiene. Si pudiera, no surgirían jamás errores. Pero los errores son el fundamento de toda evolución humana terrena. Los efectos de los errores le enseñan al hombre a actuar correctamente. Estos errores producen sabiduría...**

”

---

# El destino de los dictadores

Por Else Byskov

---



### **¿Cómo creamos nuestro destino?**

Uno de los aspectos más importantes de la obra de Martinus es su revelación de cómo creamos nuestro destino. La mayoría de la gente no tiene ni idea de cómo se crea su destino y piensa que todo es aleatorio, que el azar rige lo que le sucede. Pero ese es un gran error. Nuestro destino se rige por leyes eternas y la ley que rige nuestro destino es la misma ley del karma.

La ley del karma es una ley muy estricta y decreta en toda su simplicidad que cosechamos lo que sembramos. Esto significa que lo que hacemos (sembrar) a otros seres vivos volverá a nosotros (cosechar) como nuestro destino.

La ley del karma es la herramienta pedagógica fundamental del universo. Nos muestra de forma inequívoca lo que en su día hicimos a los demás. Por los demás no sólo se entienden los demás humanos, sino todos los demás seres vivos, incluidos los animales. En este fantástico universo, todas las formas de vida son sagradas y deben ser tratadas con respeto.

El karma que hemos sembrado vuelve a nosotros en la misma forma en que fue sembrado: cuando mentimos, nos mentirán, cuando engañamos, nos engañarán, cuando somos egoístas, nos tratarán de la misma manera egoísta, cuando somos codiciosos, nos someterán a la codicia, cuando mostramos desprecio y falta de respeto a los demás, nos tratarán de la misma manera, cuando herimos y dañamos a los demás, nos herirán y dañarán, cuando dejamos que los demás pasen hambre, pasaremos hambre, cuando disparamos a los demás, nos dispararán, cuando matamos, nos matarán, etc.

### **Un ejemplo**

Un funcionario de prisión de Ucrania solía ser duro con los delincuentes y, cuando eran detenidos, les ponía un saco en la cabeza y los arrojaba por unas escaleras a una gran prisión o calabozo. Cuando los rusos invadieron Ucrania, el mismo funcionario fue hecho prisionero y se le trató exactamente igual: se le puso un saco en la cabeza y se le arrojó al

calabozo, donde permaneció unos meses hasta que fue liberado. Posteriormente, fue entrevistado y habló de lo que le había sucedido. Entre las cosas que dijo estaba la siguiente: «Me trataron exactamente igual que yo había tratado a los demás. Fue realmente extraño. Nunca pensé que me pasaría lo mismo».

Y eso es lo importante: no pensamos que lo que hacemos a los demás se vuelva hacia nosotros. Pero lo hace. Lo hace en cuanto se dan las circunstancias para que ocurra.

En el caso del funcionario mencionado, ocurrió en unos pocos años, lo suficientemente pronto como para que se diera cuenta y lo registrara. Pero en algunos casos, sobre todo cuando se trata de karma oscuro como el asesinato, el arco kármico del destino sólo puede volver a la persona en una vida posterior.

Y aquí tenemos otro gran impedimento para la comprensión de la ley del karma: la firme creencia de muchas personas en la teoría de una sola vida, la cual nunca ha sido probada. La mayoría de la gente en el mundo occidental sigue pensando que sólo se vive una vez y que cuando se muere, se apagan las luces para siempre. Pero ese es otro gran error. Nuestra conciencia (un campo de energía indestructible) sobrevive cada vez que perdemos un cuerpo físico, y seguimos vivos en el mundo espiritual durante un largo tiempo de descanso hasta que llega el momento de encarnar de nuevo. Y es cuando volvemos al plano físico cuando el karma de una vida pasada puede alcanzarnos. Es entonces cuando cosecharemos lo que una vez sembramos.

Cuando el arco kármico vuelva a nosotros, sufriremos exactamente lo mismo que hicimos sufrir a otros antes. Mientras nuestra mentalidad siga siendo la misma, cosecharemos exactamente lo que una vez sembramos. Sin excepción. Esto también significa que nadie puede entender su destino visto desde la perspectiva de una sola vida.

### **Los dictadores de este mundo están sembrando un destino increíblemente oscuro para sus vidas futuras**

Según el último índice de democracia, sólo 21 países del mundo son democracias plenas, 52 son democracias imperfectas, 33 son los llamados regímenes híbridos y 58 son regímenes autoritarios, dirigidos por dictadores. (Fuente: [en.wikipedia.org/wiki/Democracy\\_Index](http://en.wikipedia.org/wiki/Democracy_Index)).

Esto significa que más de un tercio de los 167 países del mundo están gobernados por dictadores. Son muchos dictadores. Y una cosa que los dictadores tienen en común es su total ignorancia sobre la ley del karma. Esta ignorancia es la más fatídica y peligrosa que existe. De hecho, la ignorancia sobre el funcionamiento de la ley del karma es la verdadera razón de la codicia, el hambre de poder, las guerras y las matanzas. Es una ignorancia fatal. Por eso Martinus dice que el mayor reto de la humanidad es conocer el funcionamiento de la ley del karma.

Este es el mayor reto porque, ¿cómo podemos crear un mundo pacífico si no sabemos cómo? Debemos sembrar la paz antes de poder cosecharla. No podemos crear la paz con la guerra.

Mientras creamos en la teoría de una sola vida y pensemos que, por muy mal y despiadadamente que tratemos a otros seres vivos, saldremos indemnes, somos demasiado ignorantes para nuestro propio bien. Es una ignorancia que nos costará caro, es una ignorancia que lamentaremos tener, es la peor ignorancia que existe.

El dictador, si su karma no le alcanza en su presente encarnación, en sus futuras encarnaciones cosechará exactamente lo mismo que hizo en su día con los demás: será separado de su familia, interrogado, herido, perjudicado, encarcelado por sus creencias, utilizado como carne de cañón, torturado, mutilado, disparado, asesinado, matado, enviado a campos de trabajo, y todo el tiempo creerá que es tratado injustamente. Sólo cuando está tirado en el barro, herido, sangrando, helado, sufriendo un gran dolor

y deseando morir, es susceptible de «escuchar» la lección que se le está dando.

Martinus lo expresa así:

*«El ser que, como ladrón y asaltante, ataca y asesina o mutila a un ser humano pacífico sólo para robarle el reloj de oro, la cartera u otro objeto inanimado de valor, y puede alegrarse de esta posesión, se horrorizaría si adquiriera la clarividencia cósmica, aunque fuera por un pequeño segundo, y así pudiera ver el terrible sabotaje que ha realizado en su futuro o en su destino futuro con este hecho. Entonces verá cómo, por su codicia y falta de amor al prójimo, que es lo mismo que la falta de amor a la Providencia o a la Divinidad, ha privado a su propio cuerpo, a su propia experiencia de vida, de toda protección en los caminos oscuros y en las situaciones peligrosas, los teatros de guerra y los campos de batalla».* (Martinus: El anhelo de la luz, artículo M1488, subrayado mío).

Si los dictadores u otros malhechores pudieran, sólo por un segundo, alcanzar la clarividencia cósmica y ver lo que sus actos contra los demás harán a sus propios destinos futuros, se horrorizarían.

En efecto, el dictador es como el tonto que «se mete donde los ángeles temen pisar».

### **El papel del sufrimiento**

Martinus es el único iluminado que nos ha explicado detalladamente el significado de la oscuridad y el sufrimiento. Nuestro propio sufrimiento nos transformará, con el tiempo, de seres primitivos, codiciosos, ávidos de poder, egoístas, de gatillo fácil, asesinos y carentes de amor, en lo contrario: seres amables, respetuosos, compasivos, serviciales, tolerantes y amantes de todo. Este proceso abarca muchas encarnaciones y sólo cuando nosotros mismos hemos sufrido podemos sentir el sufrimiento de los demás cuando lo vemos.

De esta manera podemos ver qué poderoso instrumento es la ley del karma para transformarnos



de seres primitivos y egoístas a seres avanzados y altruistas.

La ley del karma no es un castigo, sino una instrucción amorosa que nos enseña a amar y respetar a todos los demás seres vivos.

### **El futuro del planeta**

A pesar de la oscuridad actual que ha descendido sobre el mundo debido a los actos de los dictadores, nuestro futuro parece brillante y hermoso. Y es así, porque todos estamos en un viaje evolutivo para convertirnos en seres humanos reales y acabados que sólo pueden emanar amor. Todavía no hemos llegado a ese punto, pero estamos en camino y Martinus calcula que, en este momento, la mitad de la población mundial se ha convertido en pacífica, altruista y compasiva. Es esta situación que vemos arriba, en el símbolo 81.

Esto significa que el momento en que los humanos pacíficos alcancen la masa crítica y se conviertan en la mayoría está muy próximo. Y entonces, los amantes de la paz se convertirán gradualmente en

los que gobiernen el mundo y las guerras serán cosa del pasado.

### **¿Cómo podemos ayudar todos?**

Todos podemos contribuir a una mejor comprensión de lo que rige nuestro destino difundiendo información sobre la ley del karma. Por favor, comparte este artículo en tus páginas en las redes sociales, habla a tu familia y amigos sobre la ley del karma y recuerda siempre sembrar sólo lo que te gustaría cosechar. ●

El destino de la humanidad se manifiesta actualmente como una crisis mundial que, bajo la forma de paro forzoso, pobreza, enfermedad, revolución, matanza de fetos, asesinato, suicidio, vicios, perversiones, matrimonios desdichados, falta de religiosidad y enfermedad mental, se percibe como un factor de tal amplitud que a la larga no dejará de afectar a nadie; es por ello que el hecho de intentar tener una visión de conjunto sobre lo que en realidad sucede no es solamente algo actual, sino indispensable si, en resumidas cuentas, se trata de poner término a dicha crisis.

Martinus: El destino de la humanidad, capítulo 1